

ACTAS Y COMUNICACIONES DEL INSTITUTO DE HISTORIA ANTIGUA Y MEDIEVAL

VOLUMEN 6 - 2010

DE ROMANOS, BEREBERES Y MUSULMANES: LOS ÚLTIMOS HEREJES

OF ROMANS, BERBERS AND MUSLIMS. THE ENDMOST HETICS

Hugo Zurutuza
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de Rosario

Fecha de Recepción: Julio 2008

Fecha de Aceptación: Agosto 2008

Resumen

La presencia imponente de las ruinas de *Volubilis*, nos desafió a realizar un análisis específico de una ciudad romana africana, donde constatamos la presencia imperial que materializó a través del urbanismo y la construcción de edificios y monumentos su proyecto de romanización de las periferias conquistadas o sea la penetración de la denominada *romanitas* en lejanas tierras.

Abstract

The colossal presence of the ruins of *Volubilis*, challenge us to make a specific analysis of an african roman city, where we find the imperial presence that materialized through the town planning and construction of buildings and monuments its romanization project of the peripheries conquered or, in other words, the penetration of the *romanitas* in a distant land

Palabras claves

Volubilis – Romanización - África Romana - Ruinas

Key words

Volubilis – Romanisation – Roman Africa - Ruins

* Trabajo ampliado de la conferencia presentada en el III Encuentro de Actualización y Discusión “Imaginario Social y Disidencia Religiosa, siglos IV-XVIII”, en la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Octubre 2008

Un imperio y sus ciudades

Presentamos un estudio preliminar a partir de una experiencia realizada en un sitio arqueológico ignoto para nosotros hasta el tórrido verano africano de 2008, sólo reconocido hasta entonces por la frecuentación libresco sobre el área¹, que ubicado en un paisaje de contrastes entre desiertos áridos y valles fértiles, entre un vacío desconcertante y la presencia imponente de las ruinas de *Volubilis*, nos desafió a realizar un análisis específico de una ciudad romana africana.

Como historiadores del mundo romano constatamos la presencia imperial que materializó a través del urbanismo y la construcción de edificios y monumentos su proyecto de romanización de las periferias conquistadas o sea la penetración de la denominada *romanitas* en lejanas tierras.

Espacios y estructuras que aluden a su ideología de dominación, a la fuerza de sus ejércitos con legionarios de orígenes diversos y a su lengua hegemónica: el latín. Esta impactante arquitectura connota y denota una clara fundamentación práctica y efectiva de la instalación e influencia de los romanos a lo largo de los extensos territorios que rodeaban el vasto mar Mediterráneo.

El gran desarrollo territorial del Imperio Romano, de gran heterogeneidad topográfica y de manifiesta diversidad cultural, debía ser controlado a través de una sólida y enérgica presencia tanto real como simbólica del poder imperial y es así como la *urbs* devino el ámbito más significativo y representativo del programa político de un estado que buscaba referentes concretos para expresar su dominio universal.

Nos parece que una aproximación histórico-antropológica será lo más adecuada para presentar a *Volubilis* como un espacio organizado y funcional, de etnicidades contrastadas y sometido a grandes mutaciones a través del tiempo.

Es necesario ahondar la presencia de la matriz de “ciudad romana”, que puede ser reductora de la perspectiva de un pasado remoto y complejo, sobre todo considerando las importantes influencias locales –norafricanas- que fundaron la base de su identidad.

El análisis de objetos hallados en la ciudad romana preservados en el Museo Arqueológico de Rabat, capital del actual reino de Marruecos, completa el recorrido de de *Volubilis* en la búsqueda de los múltiples mensajes que nos dejaron sus piedras y los actores sociales que las supieron ordenar o destruir a partir de sus propias necesidades en un marco de realidades históricas cambiantes.

Las investigaciones específicas tienden a reconocer las siguientes etapas en la evolución urbana de *Volubilis*:

La ciudad mauritana, de origen púnico-cartaginés que se suele remontar a los siglos IV-III AC., con una resistente población local de identidad tradicionalmente denominada “bereber”.

La ciudad romanizada, que manifiesta todos los elementos constitutivos del urbanismo oficial requerido para el desarrollo político, social, económico y cultural de un Estado imperial en expansión.

La ciudad parcialmente abandonada durante la llamada y discutida historiográficamente “crisis del siglo III” y a partir de las transformaciones jurídico-institucionales introducidas durante el gobierno de Diocleciano que abandonó el control de las tierras más meridionales de la Mauritania Tingitana.

La ciudad islamizada por la instalación de caudillos orientales que modificaron el paisaje político, social y religioso de la región, afectando especialmente a *Volubilis*.

¹ V. BROUQUIER, E. LENOIR, *Bibliographie Du Maroc antique dans l'Africa Romana* (Dipartimento di Storia, Università degli Studi di Sassari) Vol. 13, Djerba, 1998.

Bereberes, moros o *imazighen*

La presencia de los grupos denominados “bereberes” se remonta a una gran antigüedad que no será objeto de análisis en este trabajo. En realidad, como es de común conocimiento en los ámbitos científicos, “bereber” es un nombre genérico dado a los integrantes de grupos étnicos heterogéneos que comparten prácticas culturales, políticas y económicas similares y se extienden por todo el norte del Sahara, aproximadamente desde el actual Marruecos hasta el oasis de Siwa en Egipto.

Desde una postura tradicional al colectivo “bereberes” se lo hace proceder del latín *barbari*, vocablo que deriva a su vez del griego, *barbaroi*, con el significado de “bárbaros”, o sea el descalificador término que designaba a los pueblos que rehusaban integrarse a la civilización grecorromana. Sin embargo sabemos que los pueblos del Norte de África fueron llamados generalmente por los escritores de la Antigüedad *mauri* (moros).

Como consecuencia de la prejuiciosa discusión que identificó el vocablo “bereber” con la palabra “bárbaro”, casi todos los bereberófonos, sobre todo los activistas bereberes, consideran que esta denominación tiene orígenes y connotaciones peyorativas y se refieren a sí mismos como *imazighen* (singular: *amasigh*) con el significado más relevante de “hombres libres”, considerándose los habitantes originarios del norte de África.²

Dentro del contexto cultural de estos pueblos originarios, la región donde se desarrolló *Volubilis*, fue también un área representativa de su temprano asentamiento.

El origen de un nombre controvertido:

En el siglo I, bajo el reinado de Claudio, *Pomponius Mela*, oriundo de Hispania meridional, la describe como *Vodubri*, una modesta ciudad, lejos del mar a diferencia de *Lixus* y *Sala*, próximas a la costa, Plinio el Viejo, a su vez presenta a *Volubil* como un *oppidum* y en siglo siguiente, Ptolomeo, geógrafo griego, la reconoce como *Ouolubillis*. Conocida por diversas denominaciones, aparece como *Volubitanum*, *Volubitana* o *Volubili* en las inscripciones pero finalmente *Volubilis* se impuso en el uso, considerándose que una raíz bereber es sin duda el origen del nombre latinizado: *oualili*, que designa a una especie vegetal (laurel rosa), todavía muy abundantemente florecida en el paisaje actual de esta región marroquí.

Volubilis se convirtió en una ciudad romana situada en el territorio del actual reino de Marruecos, a unos 33 km al noroeste de Meknés, al pie del monte Zerhun, y a 4 km de *Mulay Idriss*, un centro religioso islámico que es considerado como la ciudad santa de los marroquíes.

El yacimiento arqueológico de *Volubilis* es posiblemente el mejor conservado de esta área del norte de África. Este reconocimiento lo llevó a ser incluido en la lista del Patrimonio de la Humanidad de UNESCO en 1997.

El primer asentamiento urbano aparece vinculado a la presencia fenicio-cartaginesa en el siglo III A.C. con la denominación local de *Oulili*, deformación de *Oualili*, pasando posteriormente a formar parte del reino de Mauritania y convirtiéndose en una de las capitales de reiales del rey Juba II. En el año 25 AC, este rey bereber romanizado recibe de Augusto el reino que incluía Marruecos y Mauritania, cuya capital se supone fue *Volubilis*. Su hijo y sucesor Ptolomeo, casado con Cleopatra Selene, hija de Marco Antonio y Cleopatra, fue asesinado por orden de Calígula, quien dividió el reino en dos provincias, dando origen en el oeste a la Mauritania Tingitana (actual Marruecos y Mauritania) y *Volubilis* pasa a formar parte de la provincia romana mencionada con el *status* de municipio y gobernada por diunvirios.

Con una prosperidad basada en la producción y comercio de aceite (se han encontrado numerosos restos de prensas de aceite)³, trigo y de animales salvajes

² Cap.II. M. WILLIS, “Las políticas de la identidad bereber (*amasigh*)”, pp.281-299 en Y. H. ZOUBIR, H. AMIRAH FERNANDEZ (Comps.), *El Magreb. Realidades nacionales y dinámicas regionales*, Síntesis, Madrid, 2008.

³ N. VILLAVARDE VEGA, *Tingitana en la Antigüedad Tardía, siglos III-VII. Autoctonía y romanidad en el extremo occidente Mediterráneo*, Real Academia de la Historia, Madrid 2001

destinados a los circos, se convirtió en la principal ciudad del interior de la provincia y un importante centro administrativo, residencia de los procuradores de la provincia. Es así que como consecuencia de su prosperidad la ciudad fue dotada de importantes construcciones, como una basílica, un foro, templos, un arco de triunfo, termas, residencias oficiales y particulares, etc.

Hacia “la ciudad romanizada”.

Es importante analizar la identidad de la ciudad antes de la romanización. Como ya afirmamos la población autóctona la constituyeron los bereberes. *Volubilis* permaneció si duda durante mucho tiempo como un poblado anónimo en territorio africano. No se puede sacar ninguna información de algunas inscripciones líbicas cuyo origen es incierto y la lengua indescifrable. Escritos en púnico y neopúnico marcan a su vez la influencia cartaginesa sobre la ciudad prerromana. La inscripción llamada de los “sufetes” permite suponer que *Volubilis* estaba ya dotada de instituciones inspiradas en el modelo cartaginés. Este marco institucional permaneció en uso hasta la anexión romana. Finalmente vestigios arquitectónicos confirman la existencia difusa de una ciudad púnico-mauritana.

Las costas del norte africano desde muy temprano recibieron el aporte de diversas culturas como la de los fenicios y los cartagineses. La dinámica de estos navegantes fue principalmente el comercio con las poblaciones locales, siendo evidentemente muy influyentes en la cultura de la región.

En el año 40 con la anexión al imperio *Volubilis* quedó abierta a la influencia romana como lo había estado a la anterior influencia púnica. La transición no parece haber sido traumática ni violenta. Fue sobre la trama de la ciudad púnico-mauritana que se instalaron en principio los nuevos monumentos romanos. El emplazamiento de los antiguos templos de origen púnico fue respetado y las comunidades autóctonas continuaron siendo la base del poblamiento de la ciudad.

Durante el período romano se creó una red de carreteras, cuyo inicio se situaba en *Tingis* (Tanger). De allí partían dos vías principales, una de ellas hasta *Sala* (Rabat) recorriendo el litoral atlántico y la segunda llevaba hasta *Volubilis*.

Las relaciones con la metrópoli romana eran fluidas y así, los jinetes africanos tuvieron un lugar destacado en el ejército imperial en las campañas del Rin, el Danubio y el Eufrates y además Roma recibía toda clase de productos provenientes de la Tingitana tales como trigo, aceite, conservas de pescado, *garum*, madera de tuya, etc.

Según el itinerario de Antonino Pío, *Volubilis* se encontraba situada a 144 millas romanas de *Tingis* y a 4 km de la última ciudad romana del interior, Tocolocida. Durante el reinado de Marco Aurelio, la ciudad se rodeó de una muralla.

Sin embargo, hacia 285, Diocleciano decidió abandonar los territorios de la provincia situados al sur de *Lixus*, actual Larache, y los funcionarios romanos dejaron el área, replegándose hacia *Tingis*, la capital provincial. Sin embargo, la retirada del imperio no hizo que *Volubilis* fuese totalmente abandonada. De hecho el latín siguió en uso hasta la conquista de los árabes en el siglo VIII, aunque sí cambiaría radicalmente la instalación de la población de la ciudad. El acueducto dejó de ser mantenido y tras su avería los habitantes de la ciudad abandonaron las zonas altas para aproximarse al río, fuente de supervivencia. La población, buscando protección, construyó una nueva muralla que separaba la parte habitada de la abandonada, la cual se ocupó con cementerios.

Moulay Idriss, bisnieto de Mahoma, que había escapado de la masacre que siguió a la batalla de Fakh (786) ordenada por el califa de Bagdad, se refugió en Marruecos. Reconocido como imán por las tribus locales consolidó el islamismo, creando la primera dinastía marroquí. En 789, Idris I se asentó en *Volubilis* que recuperó su antiguo nombre bereber *Oulili*.

Su hijo Idriss II, traslada la capital del reino a la recién fundada Fez (808) y la antigua *Volubilis-Oulili* pierde su importancia, declinando abruptamente.

Es interesante recordar que a finales del siglo XVII y comienzos del siguiente, el segundo sultán alauita Muley Ismail (1672-1727), desmanteló prácticamente todos los

edificios emblemáticos de la ciudad para aprovechar sus materiales en la construcción de los palacios de la nueva capital Meknés, que estaba edificando. Posteriormente el terremoto de 1755 de Lisboa fue el golpe de gracia para la ciudad, que se encontraba ya prácticamente despoblada.

Podemos considerar como síntesis que la dominación romana duró hasta principios del siglo V en el área de Tanger y suponer que posteriormente las poblaciones bereberes romanizadas, incluso en la región volubilitana, conservaron la civilización grecolatina con el aporte de algunas comunidades cristianas, latino parlantes, instaladas en la región hasta la invasión árabe.

Huellas africanas de un emperador romano: El Arco de Triunfo de Caracalla

El emperador Caracalla nació el 4 de abril del año 188 en *Lugdunum*, actual Lyon, cuando su padre Septimio Severo, norafricano oriundo de *Leptis Magna*, estaba sirviendo como gobernador en la provincia de la Galia bajo el mando del emperador Cómodo. El verdadero nombre de Caracalla era Lucio Septimio Bassiano pero, ya con su padre consagrado emperador, se cambió su nombre por el de Marco Aurelio Antonino Bassiano, al ser proclamado por él como César durante el transcurso del año 196, conectando así la familia de los Severos con los integrantes de la prestigiosa dinastía Antonina. Los Severos, militares experimentados pero socialmente advenedizos y de origen periférico, demandaron la legitimación y el prestigio de antecesores ilustres.

Muerto Septimio en 211, Caracalla y Geta asumen, pero en una conspiración en la que está involucrado el mismo Caracalla es asesinado su hermano Geta, quedando sólo en el poder acompañado por la permanente influencia de su madre Julia Domna y las peculiares mujeres de su familia materna.

Caracalla es particularmente conocido por su edicto o *Constitutio Antoniniana*, que concedía la ciudadanía romana a todos los ciudadanos del imperio, a excepción de los *deditici* (categoría que no se sabe todavía a quienes incluía). Una explicación de la promulgación en el año 212 de este edicto podría suponer fines fiscales para lograr así recaudar más impuestos y equilibrar la economía de un Imperio que entraba en crisis y necesitaba mantener sus ejércitos para defender las fronteras amenazadas por pueblos nuevos.

Dentro del repertorio urbanístico y arquitectónico romano que está prácticamente presente en su totalidad en *Volubilis*: *cardo* y *decumanus*, puertas de acceso, termas, área sacra con templos y capitolio, basílica, palacios y viviendas particulares con sus magníficos mosaicos de inspiración en la mitología clásica (los Trabajos de Hércules, El cortejo de Venus, El Desultor –atleta-, Dionisio y las cuatro estaciones, etc.) pero con un diseño de fuerte impronta local: afroberber⁴, se destaca un edificio de estratégica ubicación en el diseño urbano volubilitano, ubicado en el *Decumanus Maximus*, un arco de triunfo.

Fue edificado entre los años 216-217 por el consejo de *Volubilis* en honor al emperador Caracalla, que como destacamos otorgó la ciudadanía romana a sus habitantes y quizá también, según algunos autores, es posible que los eximiera del pago de impuestos atrasados.

En el comienzo de las excavaciones, este arco junto con la basílica, era el monumento más destacado que emergía de las ruinas. Estaba en parte derrumbado por el mencionado terremoto de Lisboa de 1755.

Dominando las visuales, el monumento se imponía a los ojos de las poblaciones locales como una manifestación de la potencia de Roma y su emperador. Era también un testimonio de la vitalidad y de la prosperidad de una ciudad todavía rica.

⁴ El estudio del conjunto de los mosaicos volubilitanos ha posibilitado un análisis de tipo iconográfico que permite un desarrollo de las investigaciones sobre el contenido social, económico e ideológico de los habitantes de *Volubilis*. Cf. H.LIMANE, R. REBUFFAT, D. DROCCOURT, G. RONDEAU, W. DUBOIS, *Volubilis de mosaïque à mosaïque*, Casablanca, 1998.

Es sorprendente constatar que a pesar los resultados opinables de la restauración de los años 1931-1932, no se hayan continuado estudios para completar un programa de restauración definitiva y más ajustada al edificio original.

Los investigadores han recurrido en primer lugar a la revisión de los documentos antiguos, datados en los siglos XVIII y XIX, de numerosos relatos de viajeros, de embajadas y de expediciones científicas que mencionan el Arco de Triunfo. Situadas sobre la ruta de Meknés, residencia del sultán, las ruinas de *Volubilis* no podían en efecto dejar de llamar la atención de los extranjeros, breves noticias y descripciones sucintas, han informado, sin olvidar las representaciones, de las cuales las más preciosas son dos diseños ejecutados por viajeros ingleses, Windus y Boyle, y sobre las cuales se reconoce una fachada del Arco de Triunfo, antes del derrumbe de la bóveda. Un comentario acompaña la representación de Windus, volviéndola más importante todavía y por lo tanto no se comprende por qué en la restauración de 1931, estos diseños no fueron utilizados ⁵. Esto explica por cierto algunos errores de restauración que todavía sufre hoy el monumento.⁶

Para completar su análisis se realizaron estudios comparativos con otros arcos: Trajano en Benevento, Septimio Severo y Constantino en Roma, arcos africanos en Leptis Magna y en Tebessa, y a partir de los mismos se pudo constatar que en *Volubilis*, lejos de seguir los modelos oficiales de Roma, se han inspirado en el arte privado provincial, y, en lugar de los *putti* tradicionales, son los medallones inspirados en el arte de los mosaicos locales los que han tomado su lugar sobre el monumento. Tres medallones llevando cada uno un busto rodeado de una corona vegetal y representando tres de las cuatro estaciones: El Verano, el Otoño y el Invierno, la Primavera ha desaparecido. Podemos señalar que encontramos evidencia de un cierto abandono de los cánones del arte oficial romano con particularidades que permiten reconocer una factura local.

La reconstrucción de 1931 no ha sido enteramente satisfactoria pero se puede aceptar que la estructura general del edificio se ha respetado. Se trata de un monumento masivo, construido en calcáreo gris del Zerhoum que podríamos definir como un edificio de concepción romana, pero con la impronta propia del estilo provincial romano-africano.

Por otro lado como historiadores nos interesa en particular analizar la inscripción que sustenta el Arco. Tenemos dos ejemplares de la misma, la primera ha sido repuesta en su lugar en 1935, los fragmentos del segundo ejemplar, yacían en el terreno al costado oeste del monumento. Los dos textos son idénticos y los estudios eruditos de L. Chatelain y de A. Piganiol nos dan la lectura del texto definitivo ⁷:

Imp(eratori) Caes(ari) M(arco) Aurellio Antonino, pio, felici, Aug(usto), Parth(ico) max(imo), Britt(anico) max(imo), Germ(anico) max(imo), pontifici max(imo), trib(unicia) pot(estate) XX, imp(eratori) IIII, co(n)s(uli) IIII, P(atrici) P(atriciae), proco(n)s(uli) etlulae Aug(ustae) piae, felici matri | Aug(usti) et castrorum e Senatus et Patria, Rep(ublica) Volubilitanorum, ob singularem eius | erga universos et nouam supra omnes retro principes indulgentiam arcum | cum seiugibus et ornamentis ómnibus, incohante et dedicante M(arco) Aurellio | Sebasteno, proc(uratore) Aug(usti), deuotissimo numini eius, a solo faciendum curauit.

Esta inscripción nos confirma que el arco está dedicado a Caraccalla y a Julia Domna, su madre, entre el 10 de diciembre de 216 (primer día de la vigésima potestad tribunicia del Emperador) y el 8 de abril de 217 (fecha de su muerte) por la *Repubblica Volubilitanorum*.

La erección del arco conmemora una medida bien precisa que como ya señalamos, hace referencia a La *Constitutio* de 212, pero también podría referirse a una disposición más reciente y menos general, la condonación de los impuestos atrasados de los años 215-216, de la cual una tabla de bronce encontrada a Banasa nos ha brindado el texto.

⁵ J.WINDUS, *A Journey to Mequinez*, London, 1725, p. 85-89.

⁶ *Bulletin archéologique du Comité des Travaux Historiques e Scientifiques –Années 1963-1964*, Paris, Bibliothèque Nationale, 1966.p. 201 y ss.

⁷ *Bulletin archéologique du Comité des Travaux Historiques e Scientifiques –Années 1963-1964*, op.cit.

Como conclusión podemos encontrar en este estudio preliminar de *Volubilis*, que será continuado por nosotros, un extraordinario ejemplo de diversidad cultural. Podríamos entonces imaginar una especie de “palimpsesto” urbano que involucra en sus yuxtaposiciones los lejanos tiempos de los pueblos originarios norafricanos, la influencia, púnico-cartaginesa, el período romanizado del rey Juba, la presencia imperial romana con el desarrollo edilicio en épocas de varios emperadores, en particular la de Caracalla, hasta asistir a un abandono parcial en la antigüedad tardía con la intromisión posible de un cristianismo que ayudará a mantener la vigencia del latín hasta la irrupción de los árabes y la consecuente islaminación de su población.

Por otro lado también nos genera una reflexión sobre la necesidad de revisar y renovar los procesos de restauración que en la actualidad nuevos emprendimientos internacionales ayudarán a concretar.

Comprometidos en nuestra propia experiencia y frente a la presencia *in situ* del monumental Arco de Caracalla manifestamos nuestra inquietud sobre una búsqueda quizás irrealizable hasta el momento para recuperar su aspecto original, que lo presentaba ante los ojos de sus contemporáneos con una mayor altura y armonía de sus elementos constitutivos.

Evocamos a los miembros de la élite local, a los procuradores imperiales, a los productores de aceite, a los comerciantes y artesanos, a los extranjeros, a los nómades de la periferia urbana y a los esclavos, que más allá de las tensiones que los enfrentaban e integraban en su diversidad, reconocían todos la omnipotencia del poder imperial materializada en el volumen significativo del monumento en cuestión

Bibliografía:

AA.VV. (Peter Brown, Evelyne Patlagean, Michel Rouche, Yvon Thébert, Paul Veyne (coords.), *Historia de la Vida Privada*, Vol. 1: Del imperio romano al año 1000, Taurus Ediciones, España, 1987

J. M. BLAZQUEZ – M.PAZ GARCÍA-GELABERT, “Mosaicos mitológicos de Mauritania Tingitana y de Hispania”, En: J.M. Blazquez, *Los pueblos de España y el Mediterráneo en la Antigüedad. Estudios de Arqueología, Historia y Arte*, Madrid 2000

J. M. BLAZQUEZ, “Últimas aportaciones a Mauritania Tingitana en el Bajo Imperio”, Klaus Geus and Klaus Zimmermann eds., *Punica-Lybica-Ptolemaica, Festschrift für Werner Huss, zum 65. Geburtstag dargebracht von Schülern, Freunden und Kollegen, Studia Phoenica*, XVI, 2001, Leuven, Paris, Virginia

V. BROUQUIER, E. LENOIR, *Bibliographie Du Maroc antique dans l’Africa Romana* (Dipartimento di Storia, Università degli Studi di Sassari) Vol. 13, Djerba, 1998.

P. BROWN, “Christianity and Local Culture in Later Roman Africa”, *The Journal of Roman Studies*, vol.58, parts. 1 – 2, 1968, pp. 85-95, Society of the Promotion of Roman Studies

P. BROWN, “Religious coercion in the Roman Later Empire: the case of North Africa”, *History. The Journal of the Historical Association*, Vol.48, Issue 164, 1963, U.K

D. CHERRY, *Frontier and Society in Roman North Africa*, Clarendon Press, Oxford, 1998

E. GONZALBES CRAVIOTO, *Economía de la Mauritania Tingitana*, Universidad de Granada, 1987

E. GONZALBES CRAVIOTO, “Notas sobre culto y sociología funeraria romana: el caso del municipio romano de Volubilis (Mauritania Tingitana), Unidad y pluralidad en el mundo antiguo: Actas del VI Congreso Español de Estudios Clásicos ; (Sevilla. 6-11 de abril 1981), Vol. 2, 1983

T. E. GREGORY, *A history of Bizantium*, Cap. 3: The age of Constantine the Great, second Edition, Wiley-Blackwell, 2010

J. HEERS *Los berberiscos*, Ariel, 2003.

ELIZABETH A. ISICHEI, *A history of African societies to 1870*, Cambridge University Press, 1997, Reprinted 2000

H.LIMANE, R. REBUFFAT, D. DROCCOURT, G. RONDEAU, W. DUBOIS, *Volubilis de mosaïque à mosaïque*, Casablanca, 1998.

R.A. MARKUS, “Christianity and dissent in Roman North Africa: changing perspectives in recent work”, En: *Schism, heresy and religious protest, Studies in Church History*, Derek Baker ed., vol.9, Cambridge University Press, 1972

PH. C. NAYLOR, *North Africa: A history from Antiquity to the Present*, University of Texas Press, 2009

J. L. PANETIER, H.LIMANE, *Volubilis, une cité du Maroc antique*, Paris, 202,

LL. PONS PUJOL, "Consecuencias jurídicas de una masacre: Volubilis, 40-41 d.C", *IVRA: Rivista Internazionale di Diritto Romano e Antico*, vol. 56, 2006-2007, Editore – Jovene – Napoli

LL.PONS PUJOL, "The *annona militaris* in the Tingitana: observations of the organization and provisioning of Roman troops", *New Perspectives on The Ancient World. Modern Perceptions, ancient representations*, P.P.A.Funari, R.S.Garraffoni, B.Letalién eds., 2008, Fapesp, BAR, Oxford

E. SANS ROCHE, "Los habitantes del Sahara en la Antigüedad", *Anaquel de Estudios Arabes*, Nro.12, 2001, Universidad Complutense de Madrid

M. VALLEJO, "Africa tardorromana como lugar de exilio y deportación", en: *L'Africa Romana. Atti del XIV Convegno Internazionale di Studi "Lo Spazio marittimo del Mediterraneo Occidentale: Geografia storia ed economia"*, Roma 2002

N. VILLAVARDE VEGA, *Tingitana en la Antigüedad Tardía, siglos III-VII. Autoctonía y romanidad en el extremo occidente Mediterráneo*, Real Academia de la Historia, Madrid 2001

D. WILHITE, *Tertullian the African: An Anthropological Reading of Tertullian's Context and Identities*, Milenium Studies, De Gruyter, Walter, Inc., 2007

Y. H. ZOUBIR, H. AMIRAH FERNANDEZ (Comps.), *El Magreb, Realidades nacionales y dinámicas regionales*. Madrid, Síntesis, 2008.